

# EL MODELO EDUCATIVO DE LA ESCUELA PALOMERAS

Francisco Bastida Martínez.

*Jornada de Debate.  
Movimiento por la Calidad de la Educación en el Sur y Este de Madrid.  
Un modelo de Escuela para Compartir  
Marzo de 2004*

En 1969, la Escuela Palomeras fue un grano de arena en el camino hacia la utopía. Es innecesario citar la gran cantidad de experiencias que por aquellos años se iniciaron en España con un afán renovador y que fueron el fermento de los, pedagógicamente hablando, “felices años 70 y 80”: las bases de la renovación de la Escuela, de leyes muy importantes, como la LOGSE, etc., se estaban poniendo. Fue un saludable viento que sopló haciendo nacer las Escuelas de Verano, los Movimientos de Renovación Pedagógica, el afán de formación del profesorado (que estuvo en manos de maestros franco tiradores del momento, un voluntariado muy notable y eficiente, etc.), transformar la escuela y, a través de ella, cambiar el modelo de sociedad que se nos venía impuesto, porque en la construcción de la misma no habíamos tenido parte.

Decíamos que Palomeras nació como un viaje hacia la utopía. El diario Pueblo publicó en aquellos días un reportaje que decía que en un barrio del suburbio de Madrid se estaba impartiendo un modelo de enseñanza que en España sólo se daba en centros para las clases altas: concretamente, en el de la Teresianas de Somosaguas

Las utopías quedan muy lejos: más allá del horizonte. Para un camino tan largo teníamos que pertrecharnos bien: por ello comenzamos con un modelo de escuela que tenía mucho de la escuela *Faure* francesa. Pero, como Ulises a Itaca, en nuestra particular aventura teníamos que ir improvisando recursos y artilugios para ir sorteando e ir dando soluciones a los problemas que nos iban creando los cantos de sirena, las Circes y Polifemos que encontrábamos en el camino.

Por esto, cuando llegábamos a lo que creíamos que era el horizonte, nos dábamos cuenta de que tanto él como la utopía se habían alejado. Sin embargo, al hacer balance y mirar atrás, percibíamos que habíamos escrito bastantes capítulos de nuestra particular Odisea.

Inicialmente, las bases de nuestra escuela eran fundamentalmente Psicopedagógicas, con una carga menor sociopolítica: ésta la fue adquiriendo al paso de los años, merced a la evolución de los mismos maestros y al contacto con nuevas corrientes pedagógicas, fundamentalmente con Freinet.

En los supuestos básicos de la pedagogía de Pierre Faure había muchas ideas con las que en general, coincidíamos. Expuestas de una manera sucinta eran.

- El nombre nace inacabado (como dice Heidegger, “arrojado al mundo”), por lo tanto hay un proceso formativo hasta que se llega a ser persona en plenitud.
- Y esto es posible conseguirlo porque en el hombre hay una vocación de superación. Siempre se encuentra en fase de avance, de perfeccionamiento.

- El saber es válido si provoca progreso.
- Educar no es adiestrar, sino armar la persona para el descubrimiento.
- Educar es tener capacidad para dar respuestas en libertad a las demandas y problemas que vayan apareciéndole al individuo a lo largo de su vida.
- Educar es “inocular” en el individuo la curiosidad y la necesidad de interrogar permanentemente al mundo que nos rodea.
- Educar es ayudar a las personas para que sean capaces de crear algo original, que tengan iniciativa propia. Y a esto sólo se llega en un clima permisivo libre.
- Lo que se aprende debe ponerse en común con los demás; es importante la comunicación y la participación,
- Y para ir consiguiendo estos objetivos proponía unos instrumentos de trabajo que debían tener estas características:
- Que permitiesen la actividad intelectual o física: el niño aprende en actividad, con un movimiento ordenado, no anárquico.
- Deben estar orientados a lograr la coordinación de los movimientos.
- Adaptados a su edad.
- Que permitan el avance progresivamente, (aquí le juzgábamos excesivamente directivista.)
- Que permitiesen la posibilidad de autocontrolar el error.

Con estos recursos teóricos y abundantes prácticos, empezamos a caminar.

Vamos a describir ahora cómo abordábamos los distintos procesos educativos:

### **Normalización:**

- El *tiempo* de la mañana lo dividíamos en tres momentos atendiendo al desarrollo del proceso biológico y el cansancio del niño/a a lo largo ese espacio temporal: entrada y trabajo individualizado, danza y relajación, puesta en común.
- *El silencio*. Se trataba de hablar entre nosotros en un susurro; se procuraba evitar que las acuerdas vocales vibrasen. Además, los ruidos que podían hacer al andar los chicos y chicas por la clase se amortiguaba con el material de que estaba construido el piso (linóleoum), y haciendo que los niños dejaran a la entrada el calzado de calle. Con esto, además de impedir que el barro y la suciedad que traían de

fuera se introdujesen, al ponerse un calzado más cómodo (zapatillas, calcetines gruesos) el deslizamiento por el aula era muy suave.

- *Relajación.* No teníamos recreo. A mitad de la mañana, cuando el cansancio se iba apoderando de los alumnos, se paraba la actividad y se hacía danza y ejercicios de relajación.
- *Puesta en común.* Tras la relajación, nos sentábamos en círculo, poníamos en común cuanto habíamos hecho durante la mañana y hablábamos de los temas que ellos quisieran o aportaban.

### **Desarrollo individualizado.**

Se pretendía que cada niño, según su capacidad y sus apetencias, fuese desarrollándose a su ritmo, sin presiones externas, simplemente orientado por el maestro.

*Plan de Trabajo.* Para ello, el niño o la niña, asesorados por el maestro, realizaban un Plan de Trabajo semanal en el cual se comprometía a hacer una serie de actividades y que, al final de la semana, era firmado por el niño, por el profesor y por los padres. Cualquiera de ellos podía añadir antes de firmar algún comentario sobre el desarrollo del proceso semanal. El Plan era entregado cada lunes al maestro que lo archivaba. Al final del curso, se le devolvían todos al alumno junto con los trabajos que había realizado.

Al entrar, los niños se ponían a hacer la actividad que les apetecía, tomándolo de cada uno de los rincones que teníamos en la clase: Sociedad, Naturaleza, Lenguaje, Matemáticas, Persona, y de acuerdo con el Plan de Trabajo personal que cada uno había preparado el principio de la semana.

### **Socialización.**

- *Material común. Responsabilidades.* Todo el material fungible está sobre unas mesas, de donde cada uno toma lo que necesita y lo devuelve al mismo lugar cuando acababa. Hay responsables que mantienen el material ordenado. Igualmente los hay de limpieza, orden, etc., con lo que van percibiendo que la clase no es del maestro sino de todos.
- *Puesta en común.* En este momento los chicos hablan del trabajo que han realizado durante la mañana, aunque pueden tratarse muchísimos otros temas que los alumnos aportan, sugieren o surgen durante la conversación. La habilidad del maestro es la que debe conducir los debates para que sean lo más fructíferos, evitar reiteraciones, enlazar con asuntos con los que guarden relación, etc.

## **Autogestión**

El proyecto autogestionario fue desarrollándose a lo largo de unos años.

En principio, los padres participaban en algunas cosas. Se tenían asambleas muy frecuentes en las cuales éstos iban, progresivamente, adoptando responsabilidades: limpieza semanal del centro; atender el mantenimiento del local, (una de las operaciones más importantes fue construir una acera alrededor del colegio para que los niños no tuviesen que pisar el barro para acceder a la escuela.)

Más tarde, cuando dejamos de percibir una ayuda que mantenía la escuela, ellos también asumieron el gasto del material de una manera colectiva.

Poco a poco, y en la medida que eran capaces fueron también introduciéndose en los aspectos educativos.

### **Compromiso del equipo educativo.**

La autogestión requería que la inmersión del equipo de profesores en el proyecto educativo fuese cada vez mayor.

- *Vida en común.* El equipo de maestros comenzó viviendo en común en el mismo barracón donde está el colegio. Esto ya suponía un primer paso importante: hacíamos reuniones muy frecuentes para revisar y sopesar tanto la marcha de los proyectos y los diferentes aspectos del trabajo, como la vida del colectivo.
- *Elaboración del material en común.* El material que necesitábamos para orientación del trabajo de los alumnos lo hacíamos en común. Bien, apoyando a un maestro que necesitaba un material específico, bien, elaborando material del que nos servíamos todos.
- *Clases de adultos.* Además de las clases diurnas para niños, impartíamos clases para adultos por la noche. Un maestro, cada noche, asumía la responsabilidad.

Pasaron unos años, pocos, y fuimos tomando contacto con otras tendencias pedagógicas (Freinet, Freire, Neil, Milani, Piaget) de las cuales tomábamos e incorporábamos a la escuela aspectos que se sumaban o modificaban nuestras líneas de pensamiento y didácticas.

Por ser de dominio más general, no vamos a ser tan prolijos en el desarrollo de éstos, pero sí mostramos algunos.

- *La asamblea de clase.* Vino a enriquecer la puesta en común que, sin abandonarla, sumaba la intervención de alumnos y alumnas en la gestión y organización de la clase; señalemos los apartados tan importantes de *felicito*, *critico* y *propongo*. Otro aspecto que es interesante señalar era la participación de los alumnos en la evaluación: coevaluación.

### **Aspectos didácticos y metodológicos:**

*Texto libre.* Sin abandonar un método muy trabajado y desarrollado específicamente por nosotros como eran los dictados mudos, fuimos dando paso al texto libre y método natural de aprendizaje de la lectura y escritura.

*Matemática viva, cálculo vivo.* Sí fuimos abandonando poco a poco la matemática moderna y algunos materiales creados por nosotros, y fuimos adoptando el cálculo vivo que nos parecía más natural y conectado con la realidad más próxima y evidente a nuestros alumnos.

*Investigación del medio.* Dimos paso al acercamiento más natural al entorno, más vinculado al desarrollo del niño y a su tendencia a la búsqueda de respuestas a sus intrigas, y abandonando las fichas directivas, de tan laboriosa preparación, que nos consumía gran número de horas.

*Prensa en la escuela.* Un gran paso supuso la incorporación de un elemento de uso tan generalizado en la vida como es la prensa. A partir de ella abordamos el estudio de amplias parcelas del saber: la Historia, la Geografía Descriptiva, la Astronomía, la Meteorología y múltiples problemas de la sociedad que vivimos: problemas de la juventud, derechos de la mujer, el racismo, la droga y el alcohol, la violencia, vida sexual, etc. Por otra parte, el tratamiento de la prensa en la escuela suponía una aproximación a la actualidad, a la historia más contemporánea, una historia de la que todos debemos estar muy informados con criterios muy claros.

*Friso de la Historia.* Queremos señalar, finalmente, un artilugio para el estudio de la Historia al cual le dimos un desarrollo particular como es el Friso de la Historia.

Francisco Bastida Martínez (marzo 2004)